

# **Actitudes hacia la violencia social entre iguales y su relación con variables sociodemográficas en tres grupos de estudiantes de secundaria de la ciudad de Bucaramanga**

*Attitudes toward the social violence among equals and sociodemographic variables into a three secondary students groups in the city of Bucaramanga*

LEONARDO YOVANY ÁLVAREZ RAMÍREZ

ALBA PATRICIA CÁRDENAS QUINTERO\*

PILAR FRÍAS AGUILAR\*\*

SOLANGEL VILLAMIZAR MÉNDEZ\*\*\*

Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia

---

## **Resumen**

Se describen las actitudes hacia la violencia con iguales en tres grupos de estudiantes de secundaria provenientes de tres sectores de la ciudad de Bucaramanga y las posibles correlaciones entre dichas actitudes y la edad, género, estrato socioeconómico y grado de escolaridad en los estudiantes evaluados. Los resultados mostraron una correlación negativa débil entre las actitudes y los otros factores estudiados. Se hallaron puntuaciones más altas en el género masculino y la predominancia de tres tipos de creencias: la imposición sobre los otros, la agresión como medio de justicia y a su vez rechazo a las formas de violencia con iguales.

*Palabras claves:* actitudes, violencia entre iguales, clima social escolar

## **Abstract**

The purpose of this study was to describe the attitudes towards bullying in three groups of high school students from Bucaramanga and the possible relations between those attitudes and age, gender, schooling and income. Results showed a weak negative correlation between attitudes and the other factors studied. It was found that males had higher scores than females and the predominance of three beliefs: dominance over others, aggression as a mean to obtain justice and rejection to violence between peers.

*Keywords:* attitudes, bullying, violence among peers

---

RECIBIDO, 24 DE MAYO DE 2007. ACEPTADO, 19 DE AGOSTO DE 2007.

\* acardenas2@unab.edu.co

\*\* pfrias@unab.edu.co

\*\*\* svillamizar4@unab.edu.co, Facultad de Psicología. Campus El Bosque. Floridablanca. Bucaramanga, Colombia

La violencia social entre iguales en los centros educativos está asociada con procesos de victimización que se basan en relaciones de abuso de poder; igualmente, se expresa en la dinámica de los grupos a través de formas de exclusión, comportamientos disruptivos, lesivos de la integridad física y psicológica de los demás (violencia verbal como asignación de mote, propagación de rumores, oposicionismo; por otra parte, golpes y lesiones físicas). Estas dinámicas hacen del clima social escolar un ambiente de temor, en el cual los individuos mantienen relaciones de sumisión con otros que los maltratan, en medio de un contexto cómplice que calla e invisibiliza los maltratos y no resarce al afectado, debiendo este tomar sus propias medidas o incluirse en el mismo círculo de prácticas violentas que garanticen su supervivencia. En el marco del desarrollo social y afectivo de los niños y jóvenes, un clima social con prácticas legitimadas de abuso en los estudiantes, se convierte en el cultivo de repertorios de comportamiento abusivo en contravía de la propia formación y desarrollo democrático basado en valores de respeto y equidad, que luego son practicados en otros ambientes sociales. Este es un fenómeno que no sólo afecta a Colombia (MEN, 2007) sino que se presenta en muchas otras localizaciones geográficas y socioculturales.

Los hallazgos obtenidos en investigaciones dirigidas a explorar las actitudes hacia la violencia social entre iguales, en estudiantes de centros educativos en Europa, Norte, Centro y Sur América, coinciden en un énfasis marcado de éstas como la propagación de rumores malintencionados, hacer creer y usar la manipulación como medio coercitivo para conseguir el respeto, el estatus, crear la amenaza y aplicarla, para conseguir resultados deseados en los demás, así mismo, actitudes de chantaje, estigmatización y legitimación de la intimidación como medio de logro de fines psicosociales en el grupo, actitudes de maltrato explícito y daño al otro (Ortega, Del Rey, & Mora-Merchán, 2001; Bulton, Trueman, & Flemington, 2002; Atlas & Pepler, 1998; Peterson & Ray, 2006; Hoyos, Aparicio, & Córdoba, 2005).

Los estudios europeos (Astor, Benbenishty, Vinokur, & Zeira, 2006) muestran que, en cuanto al género, se encuentran más implicados los estudiantes varones que las mujeres en la frecuencia de intimidación a otros en los centros escolares. En cuanto al grado escolar, señalan la existencia de una mayor relación con la violencia en los estudiantes de los grados inferiores.

A su vez, las investigaciones en Norte América, destacan la presencia de comportamientos violentos en los escolares hacia sus iguales, desde la infancia hasta la adolescencia (Peterson & Ray, 2006; Pellegrini & Long, 2002; McConville & Cornell, 2003; Wright & Fitzpatrick, 2006; Bulach, Fulbright, & Williams, 2003; Atlas & Pepler, 1998). Tanto en Europa como en Norte América, los estudios muestran resultados divergentes en cuanto a la existencia de diferencias de género en la violencia social entre iguales escolarizados, y en cuanto a la edad y el grado de escolaridad, reportan coincidencias entre las actitudes hacia la violencia social entre iguales en mujeres y hombres escolarizados (Cajigas, Kahan, Luzardo, Najson, Ugo, & Zamulvide, 2006; Ortega, Del Rey, & Mora-Merchán, 2001; McConville & Cornell, 2003; Atlas & Pepler, 1998).

En Bucaramanga, los reportes sobre agresiones físicas entre estudiantes en los centros educativos mostraron 68 casos, en los cuales hubo utilización de algún tipo de arma. Estos se suman a los 625 casos reportados para el departamento de Santander en el

año 2005. En el mismo reporte, se informa acerca de la ocurrencia de 16 riñas tan sólo en el primer mes de este año escolar, en las cuales los menores de edad implicados sufrieron heridas considerables (MEN, 2007). Los reportes de los operativos en colegios de la ciudad, practicados por la Policía Nacional, dieron cuenta de la posesión de 19 armas blancas y cuatro armas que disparan balines en doce colegios recorridos.

En el ámbito nacional, se encuentran coincidencias en los hallazgos sobre los tipos de violencia social entre iguales escolarizados, con los resultados de los estudios europeos y latinoamericanos, destacando las modalidades de maltrato simbólico entre jóvenes entre los 12 y 14 años de edad (Hoyos, Aparicio, & Córdoba, 2005).

Dado que la escuela es un escenario institucional y social de formación y desarrollo ciudadano y social para el individuo, y que su labor educativa debe considerar la promoción de actitudes que favorezcan la equidad en las relaciones sociales de sus miembros, la justicia, el reconocimiento del otro, el manejo pro social del poder, en el marco del clima social escolar y de los procesos de desarrollo de competencias ciudadanas, las actitudes hacia los iguales emergen como un objeto de estudio en la medida en que han de procurarse formas de interacción social que pongan en juego dichas actitudes y comportamientos en los escolares. Partiendo de lo anterior, el presente estudio se orientó hacia la exploración y comparación de los tipos de actitud hacia la violencia social entre iguales, presentes en tres grupos homogéneos de escolares de secundaria de tres sectores diferentes del área metropolitana de la ciudad de Bucaramanga; así mismo, el estudio indagó sobre las posibles asociaciones entre las actitudes hacia la violencia social entre iguales de los estudiantes de cada grupo examinado y variables sociodemográficas de los mismos tales como la edad, el estrato socioeconómico, el género y el grado escolar con el fin de encontrar correlaciones directas o inversas significativas que permitieran comprender mejor el fenómeno de las actitudes en función de dichas variables.

En el estudio se plantearon dos objetivos. En primer término, explorar los tipos de actitudes hacia la violencia social en tres grupos de estudiantes de secundaria de tres sectores del área metropolitana y en segundo término, evaluar las posibles relaciones entre éstas y la edad, género, estrato y grado de escolaridad de los estudiantes evaluados.

## **Método**

### **Diseño**

Este estudio es de tipo correlacional-transeccional y tuvo como propósito describir los tipos de actitudes hacia la violencia social entre iguales escolarizados y su correlación con variables sociodemográficas de los mismos (edad, género, nivel socioeconómico, grado escolar), en tres grupos de estudiantes de secundaria de tres sectores del área metropolitana de la ciudad de Bucaramanga.

Las hipótesis de investigación que orientaron el presente estudio fueron:

*H1:* a menor edad de los estudiantes de secundaria de los tres grupos evaluados, habrá mayor acuerdo de estos con la violencia social hacia sus pares.

*H2:* a menor grado de escolaridad de los estudiantes de secundaria de los tres grupos evaluados, habrá mayor acuerdo de ellos con la violencia social hacia sus pares.

H3: a menor nivel socioeconómico de los estudiantes de secundaria de los tres grupos evaluados, habrá en ellos mayor acuerdo con la violencia social hacia sus pares.

H4: los estudiantes masculinos de las tres submuestras tendrán actitudes favorables hacia la violencia social a diferencia de lo que mostrarán las mujeres.

H5: en los tres grupos de estudiantes de secundaria examinados, se encontrarán actitudes tanto de aceptación y rechazo hacia la violencia social entre iguales como ha ocurrido en estudios antecedentes.

#### Tipo de muestreo

Se llevó a cabo un tipo de muestreo no aleatorio en el cual se eligieron los participantes de acuerdo con la ubicación de las catorce instituciones educativas en tres sectores geográficamente distintos del área metropolitana de la ciudad de Bucaramanga. Los tres sectores se escogieron por representar zonas geográficamente separadas una de la otra y por comparar resultados de cada uno de dichos sectores con respecto a los tipos de actitudes a explorar en los escolares. En los criterios de inclusión, se incorporaron al estudio estudiantes con los mismos parámetros en cada submuestra (sector) para facilitar la comparación.

#### Participantes

El estudio incluyó una muestra de 900 estudiantes de secundaria divididos en tres sub-muestras de 300 participantes cada una, pertenecientes a tres sectores diferentes del área metropolitana. Éstas incluyen estudiantes de los grados de sexto a undécimo, de género masculino y femenino de catorce instituciones educativas públicas y privadas de la ciudad de Bucaramanga, con edades entre los once a diecinueve años, de nivel socioeconómico del uno al cuatro. Como criterio de inclusión, participaron los estudiantes que no se hallaban bajo ningún proceso disciplinario y/o tratamiento.

	MUESTRA 1				MUESTRA 2				MUESTRA 3			
	F	N	%	N-TOTAL	F	N	%	N-TOTAL	F	N	%	N-TOTAL
GENERO	150	50	300	150	50	300	150	50	300	50	300	
	M	150	50	300	M	150	50	300	M	150	50	300
ESTRATO SOCIO ECONOMICO	1	76	25.3	300	1	75	25	300	1	75	25	300
	2	76	25.3		2	79	26.3		2	74	24.7	
	3	74	24.7		3	74	24.6		3	75	25	
	4	74	24.7		4	72	24		4	76	25.3	
GRADO ESCOLARIDAD	6°	50	16.7	300	6°	50	16.7	300	6°	50	16.7	300
	7°	50	16.7		7°	50	16.7		7°	50	16.7	
	8°	50	16.7		8°	50	16.7		8°	50	16.7	
	9°	50	16.7		9°	50	16.7		9°	50	16.7	
	10°	50	16.7		10°	50	16.7		10°	50	16.7	
	11°	50	16.7		11°	50	16.7		11°	50	16.7	
RANGO DE EDAD (Años)	11	30	10	300	11	13	4.3	300	11	30	10	300
	12	37	12.3		12	49	16.3		12	37	12.3	
	13	42	14		13	53	17.6		13	40	13.3	
	14	58	19.3		14	44	14.6		14	63	21	
	15	45	15		15	41	13.6		15	42	14	
	16	45	15		16	51	17		16	31	10.3	
	17	32	10.7		17	27	9		17	37	12.3	
	18	10	3.3		18	19	6.3		18	15	5	
	19	1	0.3		19	3	1		19	5	1.7	

Tabla 1. Caracterización socio-demográficas de las tres muestras

En la Tabla 1, se presenta la caracterización sociodemográfica, conformada por 900 estudiantes de secundaria divididos en tres sub-muestras de 300 participantes cada una. Cada sub-muestra incluye 150 sujetos de género masculino y 150 de género femenino, con una distribución de 50 estudiantes por grado (sexto a undécimo).

#### Instrumento

Para explorar los tipos de actitud hacia la violencia social entre iguales escolarizados se utilizó la *Escala de actitudes ante la agresión social* (De la Villa, M., 2005). El instrumen-

to presenta una fiabilidad (Coeficiente Alpha de Cronbach=0.8933). La escala de 48 ítems está estructurada en tres componentes básicos que evalúan las actitudes bajo una triple dimensionalidad *componente cognitivo*, mediante la que se analizan las percepciones del estudiante acerca del recurso a la violencia, tanto física como verbal y psicosocial, contra sus compañeros y en general. Se halla conformado por los ítems: 4, 8, 11, 20, 21, 30, 32, 36, 37, 39, 40, 44, 45, 47; *componente afectivo*, el cual se analiza mediante cuestiones relativas al grado de identificación o rechazo de las víctimas de acoso y agresión entre sus iguales. Se halla conformado por los ítems: 2, 3, 5, 6, 7, 13, 19, 33. Y finalmente, el *componente comportamental* de las actitudes, a través del cual se exploran las disposiciones conductuales y experiencias previas de abuso. Se halla integrado por los ítems: 1, 9, 10, 12, 14, 15, 16, 17, 18, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 31, 34, 35, 38, 41, 42, 43, 46, 48.

El instrumento presenta un escalamiento tipo Likert con cinco opciones de respuesta que van de totalmente de acuerdo (5) a totalmente en desacuerdo (1).

La media de la escala es de 192, con un puntaje límite inferior de 48 y superior de 240.

### **Procedimiento**

El contacto con los estudiantes, la selección de los mismos y la aplicación de los instrumentos se llevó a cabo, luego de la aprobación de las 14 instituciones educativas que participaron en este estudio. Una vez contactados los estudiantes se les informó acerca de los objetivos y el propósito de la exploración; además se les explicaron las condiciones de participación y se les presentó el formato de consentimiento informado de la APA, el cual protocoliza los estándares éticos de investigación con humanos. Los datos fueron procesados a través del paquete estadístico SPSS versión 12.0., aplicando un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax y evaluando las correlaciones entre variables y actitudes con el coeficiente de Spearman. El análisis factorial con rotación varimax se realiza a partir de los puntajes dados por cada uno de los examinados a cada uno de los ítems, obteniéndose una correlación cruzada entre éstos que define una aglutinación de grupos de ítems de la escala con mayor correlación entre sí, evidenciándose de esta manera categorías de significados actitudinales dados por cada sub-muestra hacia la violencia social entre iguales y que se hallan compuestos por grupos de ítems aglutinados resultantes de la rotación.

Para la obtención de las correlaciones se aplicó el coeficiente de Spearman a los puntajes totales por individuo en la escala, en cada sub-muestra de examinados y, en el caso del estrato socio económico, a cada uno se le asignó el valor correspondiente por sujeto, esto es: 1, 2, 3, 4 respectivamente; en el caso de los grados de escolaridad, se asignó el número correspondiente de 6 a 11, y con respecto a la edad, se asignó de acuerdo con el número de años reportado por cada examinado en cada sub-muestra. Sólo para el caso del género, por tratarse de una variable dicotoma y nominal, no se hizo este cálculo y se realizó un promedio de los puntajes totales por género, obtenidos en la escala por cada examinado por sub-muestra, promediando el total entre el número de participantes según el género correspondiente.

### **Resultados**

La Tabla 2 muestra los resultados del análisis factorial con rotación Varimax de la escala de actitudes hacia la violencia social entre iguales, para cada sub-muestra de estu-

[131]

diantes de secundaria. Esta rotación permite encontrar los componentes actitudinales hacia la violencia social entre iguales, que caracterizan a cada sub-muestra, en la medida en que agrupa los ítems que mayores cargas factoriales comparten. De esta forma, los resultados de la rotación para la primera muestra arrojaron una solución de 6 componentes que explican un 31.4% de la varianza.

El primer factor o componente se denominó “disfrute agresivo” y se halla integrado por los ítems 27, 42, 15, 19, 43, 38, 47, 10 y 28; el segundo componente se denominó “imposición abusiva”, conformado por los ítems 20, 22, 26, 48, 24 y 39; el tercer componente se nombró “aceptación de la agresión”, lo conformaron los ítems 39, 21 y 3; el cuarto componente se llamó “evitación a la agresión” y lo constituyeron los ítems 35, 14, 25 y 16; el quinto componente se denominó “agresión física como justicia” integrado por los ítems 11, 18 y 10; el sexto componente, “rechazo a la agresión” y sus ítems fueron 45, 30, 29 y 40. Cada uno de los seis componentes representa un tipo de actitud hacia la violencia social entre iguales en la sub-muestra evaluada. En resumen, los resultados señalan que la primera sub- muestra

está caracterizada por actitudes de: disfrute agresivo de la violencia hacia el otro, imposiciones abusivas, actitudes de aceptación o legitimación de la agresión, actitudes de evitación de la agresión, actitudes relacionadas con ver la agresión física como forma de justicia y al mismo tiempo una actitud de rechazo a la agresión. Para la segunda sub-muestra los resultados de la rotación arrojan una solución de 9 componentes que explican un 37.4% de la varianza, las cuales se denominaron “venganza” (ítems 7, 15 y 19); “imposición abusiva” (ítems 18, 21, 22, 24 y 26); “disfrute agresivo” (ítems 27, 38, 41 y 42); “violencia como medio” (ítems 34, 39, 47 Y 48); “agresión física como justicia”

Muestra 1				Muestra 2				Muestra 3			
NOMBRE DEL COMPONENTE	ITEM	CARGA FACTORIAL	VARIANZA EXPLICADA	NOMBRE DEL COMPONENTE	ITEM	CARGA FACTORIAL	VARIANZA EXPLICADA	NOMBRE DEL COMPONENTE	ITEM	CARGA FACTORIAL	VARIANZA EXPLICADA
1. DISFRUTE AGRESIVO	V27	0,68	8,70%	1. VENGANZA	V7	0,6	4,70%	1. IMPOSICIÓN HUMILLANTE	V15	0,64	6,50%
	V42	0,67			V15	0,58			V19	0,51	
	V15	0,66			V19	0,69			V21	0,47	
	V19	0,61							V27	0,61	
	V43	0,56							V31	0,44	
	V38	0,54							V39	0,4	
	V47	0,51							V42	0,46	
	V10	0,41							V47	0,55	
2. IMPOSICIÓN ABUSIVA	v20	0,66	5,80%	2. IMPOSICIÓN ABUSIVA	V18	0,59	4,60%	2. AGRESIÓN EGOSINTONICA	V20	0,69	6,30%
	V22	0,64			V21	0,52			V22	0,4	
	V26	0,58			V22	0,47			V26	0,47	
	V48	0,54			V24	0,4			V28	0,62	
	V24	0,48			V26	0,65			V31	0,5	
	V39	0,42							V43	0,44	
3. ACEPTACIÓN DE LA AGRESIÓN	v39	0,68	4,90%	3. DISFRUTE AGRESIVO	V27	0,4	4,50%	3. VALIDACIÓN DE LA AGRESIÓN	V7	0,41	6,10%
	v21	0,66			V38	0,68			V10	0,59	
	v3	0,61			V41	0,54			V11	0,54	
4. EVITACIÓN A LA AGRESIÓN	V35	0,69	4,60%	4. VIOLENCIA COMO MEDIO	V34	0,65	4,40%	4. RECHAZO A LA AGRESIÓN	V16	0,47	3,80%
	V14	0,54			V39	0,48			V40	0,7	
	V25	0,52			V47	0,61			V45	0,57	
	V16	0,52			V48	0,44					
5. AGRESIÓN FÍSICA COMO JUSTICIA	V11	0,68	3,90%	5. AGRESIÓN FÍSICA COMO JUSTICIA	V10	0,62	4,20%	5. AGRESIÓN FÍSICA COMO JUSTICIA	V26	0,43	3,60%
	V18	0,45			V11	0,62			V32	0,41	
	V10	0,44			V20	0,51			V44	0,67	
6. RECHAZO A LA AGRESIÓN	V45	0,67	3,50%	6. PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA	V12	0,45	4,00%				
	V30	0,54			V25	0,71					
	V29	0,54			V29	0,44					
	V40	0,46									
				7. RECHAZO A LA AGRESIÓN	V13	0,7	3,80%				
					V14	0,71					
					V16	0,55					
				8. ACTITUD PROSOCIAL	V6	0,52					
					V37	0,73	3,70%				
					V40	0,64					
				9. SUSCEPTIBILIDAD FRENTE AL MALTRATO	V2-	0,53	3,50%				
					V4-	0,51					
					V5	0,79					
Varianza Explicada			31,40%				37,40%				

Tabla 2. Análisis factorial de los tipos de actitudes hacia la violencia entre iguales de las tres submuestras

(ítems 10, 11 y 20); “prevención de la violencia” (ítems 12, 25 y 29); “rechazo a la agresión” (ítems 13, 14 y 16); “actitud pro-social” (ítems 6, 37 y 40); “susceptibilidad frente al maltrato” (ítems 2, 4 y 5). Lo anterior significa que las actitudes mostradas por la segunda sub-muestra son: actitudes de venganza, imposición abusiva hacia el otro, disfrute de la agresión hacia el otro, creer en la violencia como medio de consecución de objetivos, actitudes en las que se considera la violencia física como justicia, actitudes de prevención de la violencia, actitudes de rechazo a la agresión, actitudes de empatía o pro-sociales y susceptibilidad ante el maltrato. La tercera muestra arroja una solución de 5 componentes que explican el 26.3% de la varianza, los cuales definen a su vez las actitudes hacia la violencia que se hallaron y que se denominaron: “imposición humillante” (ítems 15, 19, 21, 27, 31, 39, 42 y 47); “agresión ego sintónica”, esto es, legitimar para sí el proceder violento con los demás (ítems 20, 22, 24, 26, 28, 31 y 43); “validación

de la agresión” (ítems 7, 10, 11, 13, 19 y 43); “rechazo a la agresión” (ítems 16, 40 y 45); “agresión física como justicia” (ítems 26, 32 y 44).

Variables Sociodemográficas	Muestra 1		Muestra 2		Muestra 3	
	Actitudes		Actitudes		Actitudes	
Edad	Coeficiente de Correlación	-,148	Coeficiente de Correlación	-,041	Coeficiente de Correlación	-,080
	Sig.	,005	Sig.	,242	Sig.	,084
	N	300	N	300	N	300
Nivel Socio-Económico	Coeficiente de Correlación	-,032	Coeficiente de Correlación	-,009	Coeficiente de Correlación	-,076
	Sig.	,292	Sig.	,439	Sig.	,094
	N	300	N	300	N	300
Grado escolar	Coeficiente de Correlación	-,183	Coeficiente de Correlación	,004	Coeficiente de Correlación	-,039
	Sig.	,001	Sig.	,473	Sig.	,249
	N	300	N	300	N	300

Tabla 3. Resultados de las correlaciones entre las actitudes hacia la violencia social entre iguales y las variables sociodemográficas en cada muestra de participantes.

Para la primera muestra, la correlación entre las actitudes hacia la violencia social entre iguales y la edad, muestra un coeficiente de correlación de Spearman  $r_s = -0,148$ , lo cual corresponde a una correlación negativa débil. Esto significaría que a menor edad de los participantes sus actitudes hacia la violencia social entre iguales serían de mayor acuerdo sin embargo, tal correlación es débil y poco significativa para tal afirmación. De igual forma, la Tabla 3 expone para el nivel socioeconómico, un coeficiente de correlación de  $r_s = -0,032$ , lo cual corresponde a una correlación negativa débil, igual que la anterior, lo cual la hace no significativa para apoyar la hipótesis de que los estudiantes de esta sub-muestra estarían de acuerdo con las actitudes hacia la violencia social entre iguales, en cuanto menor fuera su nivel socio-económico. A su vez, para el grado de escolaridad, la Tabla 3 presenta un coeficiente de correlación de  $r_s = -0,183$ , lo cual corresponde a una correlación negativa débil, no significativa para afirmar en esta sub-muestra que, a menor grado escolar de los participantes, sus actitudes hacia la violencia social entre iguales serían de mayor acuerdo. Para la segunda sub-muestra, la correlación entre las actitudes hacia la violencia social entre iguales y la edad, muestra un coeficiente de correlación de Spearman  $r_s = -0,041$ , lo cual corresponde a una correlación negativa débil, lo cual no es significativo para afirmar que a menor edad de los participantes de esta sub-muestra, sus actitudes hacia la violencia social entre iguales serían de mayor acuerdo. De igual forma, la Tabla 3 expone para esta segunda sub-muestra, un coeficiente de correlación de  $r_s = -0,009$  entre las actitudes y el nivel socioeconómico, lo cual corresponde a una correlación negativa débil igual que la anterior, lo cual no permite afirmar que los participantes estarían de acuerdo con las actitudes hacia la violencia social entre iguales a menor nivel socio-económico. A su vez, la correlación entre las actitudes y el grado de es-

colaridad, muestra un coeficiente de correlación de  $r_s=0,004$ , lo cual corresponde a una correlación positiva, pero débil. Igualmente, no es significativa para afirmar que entre mayor sea el grado de escolaridad más favorabilidad habrá con actitudes violentas hacia los iguales. Para la tercera muestra, la correlación entre las actitudes hacia la violencia social entre iguales y la edad, muestra un coeficiente de correlación de Spearman  $r_s=-0,080$ , lo cual corresponde a una correlación negativa débil. Lo cual no permite afirmar que a menor edad de los participantes de esta sub-muestra, sus actitudes hacia la violencia social entre iguales serían de mayor acuerdo. De igual forma, la tabla tres expone para el nivel socio-económico un coeficiente de correlación de  $r_s=-0,076$ , lo cual corresponde a una correlación negativa débil igual que la anterior, lo cual impide afirmar que los participantes estarían de acuerdo con las actitudes hacia la violencia social entre iguales a menor nivel socio-económico. Para el grado de escolaridad, la Tabla 3 presenta para la tercera sub-muestra un coeficiente de correlación de  $r_s=-0,039$ , lo cual corresponde a una correlación negativa débil, no representativa para afirmar que en los participantes, sus actitudes hacia la violencia social entre iguales serían favorables a menor grado de escolaridad.

Con respecto a los valores promedio obtenidos por género en cada sub-muestra, se tiene que la media de las actitudes hacia la violencia para el género masculino es de 173,1; y el género femenino es de 184,7, en la primera sub-muestra. Para la sub-muestra 2, la media del género masculino es de 176,8; y en el femenino es de 185,5; en la muestra 3 la media del género masculino es de 177,1; y en el femenino es de 190,8. Estos resultados muestran que las actitudes violentas son más frecuentes en los hombres. Esto, teniendo en cuenta que la media de la escala es de 192, con un puntaje límite inferior de 48 y superior de 240.

### Discusión

Los resultados obtenidos muestran coincidencias para las tres sub-muestras de estudiantes en actitudes hacia la violencia social entre iguales, tales como considerar la “agresión física como medio de justicia”. Este hallazgo se aviene a indicadores relacionados con el número de riñas reportadas en los colegios de Bucaramanga durante el año 2005 (MEN, 2007), según el cual se presentaron en el primer mes de 2005, 16, en las cuales se produjeron heridas considerables. Por otra parte, los resultados permiten observar actitudes coincidentes en las tres submuestras de estudiantes relacionadas con el rechazo a la agresión, es decir, mientras consideran la agresión física como un medio de obtención de justicia cuando son lesionados, no parecen estar de acuerdo con la agresión en sí misma como una forma de relación interpersonal. También coincide la actitud de “imposición abusiva” esto es, la creencia en que sobrepasar los límites del otro sin su consentimiento es una forma de empoderarse frente a él y conseguir de este lo que se quiere. El “disfrute agresivo”, mostraría una actitud de goce al infligir lesiones sobre el otro. Éstas coinciden en las sub-muestras uno y dos, al igual que la evitación o prevención de la agresión. Esto más que contradictorio, muestra que existen actitudes de los dos tipos, casi bipolares en los dos grupos comparados. La aceptación o validación y a su vez el rechazo por la agresión, es una constante en los grupos actitudinales hallados en las tres muestras, es decir, los grupos examinados encuentran en la violencia hacia los otros un medio de conseguir ciertos objetivos o recompensas grupales, pero al mismo tiempo se oponen a que la violencia sea la forma de relacionarse. Sólo en la sub-muestra dos, los participante exhiben actitudes pro-sociales y empáticas ante

el maltrato, lo cual indicaría que habría una mayor posibilidad de modular comportamientos agresivos en estos jóvenes, ya que su interés por la afección ajena podría eventualmente hacerlos susceptibles a un trato más humanitario ante sus pares. Estos hallazgos coinciden con lo encontrado por otros estudios (Ortega, Del Rey, Mora-Merchán, & 2001; Ojala, 2004; Bulton, Trueman, & Flemington, 2002; Atlas & Pepler, 1998; Peterson & Ray, 2006) en los cuales se encontraron actitudes de *disfrute agresivo*, *imposición abusiva*, *imposición humillante* en los examinados de edades similares. Al mismo tiempo, los resultados de este estudio difieren de lo encontrado por otras investigaciones, en las cuales se ponen de manifiesto un escaso empleo de actitudes verbales y psicosociales (De la Villa Moral, 2005).

Al considerar las correlaciones negativas débiles obtenidas en las tres sub-muestras y entre las actitudes hacia la violencia social y las variables sociodemográficas evaluadas (grado escolar, edad), puede inferirse que estas variables no están correlacionadas de manera representativa. De hecho, otros estudios apoyan estos hallazgos (Cajigas, Kahan, Luzardo, Najson, Ugo, & Zamulvide, 2006; McConville & Cornell, 2003; Boulton, Trueman, & Flemington, 2002; Ortega, Del Rey, & Mora-Merchán, 2001). Del mismo modo, el presente estudio muestra (para los tres grupos) una correlación débil entre las actitudes hacia la violencia social y el nivel socio-económico. Estos resultados no son coincidentes con los hallados en estudios similares (Gardner, Powell, & Millard, 2003; Cajigas, Kahan, Luzardo, Najson, Ugo, & Zamulvide, 2006), quienes no presentaron ninguna correlación con estas.

Con respecto a las hipótesis de investigación mantenidas por el presente estudio, no se corroboraron, es decir, no hubo evidencia en los resultados que mostrara que a menor edad, grado de escolaridad, nivel socioeconómico de los estudiantes de secundaria evaluados, mayor sería su acuerdo con la violencia hacia sus pares. En cuanto al género, podría plantearse que los estudiantes de género masculino examinados en las tres sub-muestras tienden a manifestar mayor aceptación hacia las actitudes de violencia que las participantes de género femenino, lo cual favorecería una de las hipótesis de investigación de este estudio. Algunas investigaciones han arribado a hallazgos similares (Moultapa, Valente, Gallaher, Rohkbach, & Unger, 2004; McConville & Cornell, 2003). Estos estudios mantienen que los sujetos implicados en situaciones de violencia social entre iguales suelen ser más frecuentemente hombres que mujeres; sin embargo, esto no es definitivo, pues otros estudios han llegado a conclusiones contrarias, es decir, no encuentran diferencias significativas en cuanto al género en las actitudes de acuerdo con la violencia (Boulton, Bucci, & Hawker, 1999).

En conclusión, las actitudes hacia la violencia social entre iguales en los estudiantes examinados de los tres grupos, coinciden en su validación, pero al mismo tiempo, en el rechazo de la agresión como forma de interacción con los pares; se admite la violencia como un medio de alcanzar justicia ante la desigualdad o la ofensa. Se mantiene una actitud de imposición abusiva ante el otro como medio de empoderarse ante él y conseguir de éste lo que se desea. Sólo en un grupo se hallaron actitudes de empatía o prosocialidad que modulan los contactos agresivos.

La edad, el nivel socioeconómico y el grado de escolaridad no parecen asociarse con actitudes más o menos favorables hacia la violencia con los pares en la escuela; mien-

tras el género sí, en el caso del masculino se asocia con mayores actitudes violentas hacia los pares.

Si bien el estudio pretende caracterizar las actitudes de tres grupos geográficamente diferentes de una ciudad como lo es Bucaramanga, una exploración nueva sobre el tema podría considerar la inclusión de un muestreo probabilístico que permitiera hacer inferencias para la población de estudiantes de la ciudad y su área metropolitana. Un muestreo estratificado resultaría deseable en el estudio, así como un mayor número de participantes. Sería conveniente hacer un estudio comparativo por estratos, ya que desde la perspectiva de la construcción social de las actitudes hacia los demás, hacia sí mismo y hacia lo relacional, la procedencia y las características socioculturales de los entornos de procedencia de los jóvenes son muy importantes.

### Referencias

- Astor, R., Benbenishty, R., Vinokur, A., & Zeira, A. (2006). Arab and Jewish elementary school students' perceptions of fear and school violence: Understanding the influence of school context. *British Journal of Educational Psychology*, 76 (1), 91-119.
- Atlas, R., & Pepler, D. (1998). Observations of bullying in the classroom. *The Journal of Educational Research*, 92 (2), 86-100.
- Baldry, A. (2004). What about bullying? An experimental field study to understand students' attitudes towards bullying and victimization in Italian middle schools. *British Journal of Educational Psychology*, 74 (4), 583-599.
- Boulton, M., Trueman, M., & Flemington, I. (2002). Association between secondary school pupils' definitions of bullying, attitudes towards bullying, and tendencies to engage in bullying: age and sex differences. *Educational Studies*, 28 (4), 353-370.
- Bulach, C., Fulbright, P. J., & Williams, R. (2003). Bullying Behavior: What is the potential for violence at your school? *Journal of Instructional Psychology*, 30 (2), 156-164.
- Cajigas, N., Kahan, E., Luzardo, M., Najson, S., Ugo, C., & Zamulvide, G. (2006). Agresión entre pares (Bullying) en un centro educativo de Montevideo: estudio de las frecuencias de los estudiantes de mayor riesgo. *Revista Médica de Uruguay*, 22, 143-151.
- De la Villa Moral, M. (2005). Actitudes socio construidas ante la violencia bullying en estudiantes de secundaria. *Anuario de Psicología*, 36 (1), 61-81.
- Gardner, J., Powell, C., Thomas, J., & Millard, D. (2003) Perceptions and experiences of violence among secondary school students in urban Jamaica. *Pan American Journal of Public Health*, 14, 97-103.
- Hoyos, O., Aparicio, J., & Córdoba, P. (2005). Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, 16, 1-28.
- McConville, D., & Cornell, D. (2003). Aggressive attitudes predict aggressive behavior in middle school students. *Journal of Emotional and Behavioral Disorders*, 11 (3), 179-185.
- Ministerio de Educación Nacional (2007). *Realidad de la Educación Infantil*. Colombia. Disponible en Red Noticias sobre educación. <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/article-95274.html>.
- Mouttapa, M., Valente, T., Gallaher, P., Rohkbach, L., & Unger, J. (2004). Social network predictors of bullying and victimization. *Adolescence*, 39 (154), 315-336.
- Ojala, K. (2004). Bullying and Social Identity: the effects of Group Norms and Distinctiveness Threat on Attitudes towards Bullying. *The British Journal of Developmental Psychology*, 22 (1), 19-36.

- Ortega, R., Del Rey, R., & Mora-Merchán, J. (2001). Violencia entre escolares: conceptos y etiquetas verbales que definen el fenómeno del maltrato entre iguales. *Revista Interuniversitaria de formación del Profesorado*, 41, 95-113.
- Pellegrini, A., & Long, J. (2002). A longitudinal study of bullying, dominance, and victimization during the transition from primary school through secondary school. *The British Journal of Developmental Psychology*, 20 (2), 259-281.
- Peterson, J., & Ray, K. (2006). Bullying and the Gifted: The subjective experience. *The gifted child quarterly*, 50 (3), 252-271.
- Wright, D., & Fitzpatrick, K. (2006). Violence and minority youth: the effects of risk and asset factors on fighting among African American children and adolescents. *Adolescence*, 41 (162), 251-263.

